

ORACIONES PÁSIVAS EN ITALIANO Y ESPAÑOL: DIFICULTADES TRADUCTIVAS Y ANÁLISIS LINGÜÍSTICO CONTRASTIVO

LINDA GAROSI
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Resumen. Las construcciones pasivas tanto en italiano como en español presentan características similares. Pese a ello, pueden destacarse unas divergencias fundamentales en lo que atañe a la frecuencia y a la tendencia de uso que marca cada lengua. Estas disimetrías pueden dar lugar, y de hecho constituyen, dificultades traductivas en el transvase de una lengua a otra. El cotejo entre ambos idiomas dejará patente los diferentes tipos de fórmulas pasivas existentes en los dos y, asimismo, pondrá de relieve la riqueza del italiano frente al español. Con el presente estudio, además, se pretende hacer hincapié en la necesidad de realizar cambios tanto sintácticos como semánticos a la hora de traducir del italiano al español para conservar los diferentes matices y significados que las construcciones pasivas puedan encerrar en el texto original.

Palabras clave: *Verbo, Voz pasiva, problemas en la traducción lingüística, Idiomas español e italiano, Gramática contrastiva.*

Abstract. The apparent similarity between constructions of the passive voice both in Italian and Spanish in fact conceals a significant disparity if close attention is paid to the frequency and the use of passive structures in both languages. As will be shown, such divergence in frequency and use may give rise to translation difficulties when translating from one language into the other. Likewise, the comparison of passives will highlight the greater variety of Italian constructions as compared to Spanish. The aim of the present study is to stress the need of introducing syntactic as well semantic changes in order to translate into Spanish the different values that Italian passive constructions may convey.

Keywords: *Verb, Passive voice, Translation linguistic problems, Italian and Spanish languages, Contrastive grammar.*

1. Introducción

En el contexto de la didáctica de las lenguas encaminada a la traducción, la comparación entre las estructuras morfosintácticas de L1 y L2 constituye una faceta fundamental. De hecho, si bien es cierto que todo proceso de traducción implica el conocimiento profundo de la lengua y de la cultura meta, ello, por otra parte, no siempre es suficiente. Sobre todo si nos ceñimos a la combinación de lenguas afines, como el italiano y el español. Por este motivo, y tal como he podido comprobar en mi actividad docente en cursos universitarios de traducción, es aconsejable que el discente adquiera, durante el aprendizaje del idioma, no sólo la norma lingüística propia de la L2, sino que, con la adopción de un enfoque contrastivo, potencie su conciencia interlingüística. Tanto el dominio como el reconocimiento de las disimetrías existentes entre estos idiomas deben constituir uno de los pilares de su competencia traductora. En efecto, pese a que italiano y español comparten un número notable de rasgos léxicos y morfosintácticos, su equivalencia no siempre es total. El contacto entre las dos lenguas, que se realiza mediante la traducción, deja de manifiesto tanto diferencias puntuales como tendencias y frecuencias de uso divergentes que pueden llegar a

plantear dificultades traductivas. En este marco, es nuestro propósito reflexionar aquí acerca de las oraciones pasivas del italiano y del español basándonos en su cotejo. No se pretende sólo ilustrar sobre sus diferencias, sino esbozar unos apuntes de gramática contrastiva que resulten didácticamente útiles para el estudiante que tiene que afrontar este tipo de nudos lingüísticos primero en su etapa formativa y luego en la profesional.

2. Errores por interferencia en el caso de las oraciones pasivas

En *Los problemas teóricos de la traducción* George Mounin titula su primer capítulo *La traducción como contacto de lenguas* y afirma:

Bilingüe por definición, el traductor es, en efecto, sin discusión posible, el lugar de contacto entre dos (o varias) lenguas [...] Indiscutiblemente, asimismo, la influencia de la lengua que traduce sobre la lengua a que está vertiendo, se puede descubrir por interferencias particulares, que en este caso preciso son errores o faltas de traducción. (1971: 18)

Entre las lenguas románicas en general, y el italiano y el español en particular, la interferencia se incrementa a causa de su mayor grado de afinidad. Este hecho justifica a menudo que se produzcan faltas en el texto traducido (TT). Si el error se considera una desviación de la norma o de los hábitos de la lengua traducida (LT), en la situación a la que nos estamos refiriendo, ésta se origina porque el sujeto no percibe claramente el límite entre ambos idiomas. Por consiguiente incurre en la realización de calcos innecesarios o incorrectos, o bien en una traducción deficitaria. No obstante, entrando en los casos puntuales huelga decir que el fenómeno de la interferencia no es la única explicación posible para el origen de un error en el TT, ya que éste puede deberse a un amplia casuística de hechos circunstanciales (como por ejemplo descuidos u otros tipos de errores que tienen cabida en el dominio de la propia L2). Es preciso aclarar que es nuestro propósito, en el cotejo de las oraciones pasivas del italiano y del español, situarnos en el plano de los problemas hipotéticos que pueden surgir en el contacto entre dos idiomas afines.¹

Por lo que a la voz pasiva se refiere, Sánchez Montero (2003: 145), en su *Cuestiones de traductología*, señala que: “el abuso, en la traducción hacia el español, de la diátesis pasiva en construcción perifrástica con *ser*” es una interferencia en la que a menudo incurren los italófonos. Se da, de hecho, en traducciones inversas por lo que la L1, en este caso el italiano, prevalece sobre las estructuras, o bien el uso natural, de la L2, en este caso del español. En una traducción directa del italiano al español, en cambio, es fácil comprobar que el hispanohablante suele evitar la creación de un calco que percibe como inexacto o forzado. Sin embargo, el este último no deja de experimentar cierta incertidumbre o indecisión en la práctica traductiva debido, según se comprueba en el aula, al amplio abanico de soluciones que la construcción presenta en italiano y que el discente no siempre domina. En el trasvase literal de la oración italiana al español el alumno se percata de lo innatural, o incluso agramatical, que le resulta y opta por introducir cambios. Sin embargo, pese a que consiga solucionar satisfactoriamente el problema, recurriendo normalmente a una ‘pasiva refleja’ o

¹ Se remite a la ficha digital sobre el concepto de *interferencia* publicada en la página web del Centro Virtual Cervantes. De ahí tomamos la siguiente cita de R. Lado: “La lista de problemas resultantes de la comparación entre L1 y la L2 [...] debe considerarse una lista de problemas hipotéticos, en tanto no se confirme su existencia en el habla de los alumnos”. En el texto de la ficha se lee también que: “Hoy en día, nadie pone en duda que la interferencia de la L1 (y de otras lenguas) sea, en mayor o menor medida responsable de determinados errores en la L2. Otros errores, no obstante, tienen su origen en la propia L2, por lo que se les denomina *intralingüísticos* o de desarrollo, y son análogos a los que comete un nativo en el proceso de adquisición de su L1” (Disponible en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/interferencia.htm).

transformando la frase en activa, actúa confiando en la comprensión co-textual de la oración y no en un análisis correcto de la misma. No la reconoce como tal o bien, en el caso de las pasivas perifrásticas con otros verbos en alternancia a *essere*, no aprecia los valores añadidos. De ahí que, durante el aprendizaje, sea importante concienciar al discente italiano así como al español en torno a la complejidad de las formas pasivas y de su uso basándose en el cotejo de las dos lenguas.

A continuación vamos a presentar las características que las construcciones pasivas comparten en ambos idiomas. Se trata de hecho de estructuras casi equivalentes tanto en el nivel morfosintáctico como en las funciones que cada lengua les asigna. Pese a ello sobresalen, como destacaremos en otro párrafo, unas divergencias fundamentales en lo que atañe principalmente a la frecuencia y a la tendencia de uso que marca cada lengua. Finalmente, haremos hincapié en los diferentes tipos de fórmulas pasivas existentes en los dos idiomas, abordando en especial modo la riqueza del italiano con respecto al español.

3. Construcciones en común

Tanto en italiano como en español la diátesis o voz pasiva del verbo no se manifiesta en su flexión verbal (como había sido en el latín), sino que revierte en la estructura del enunciado al ser expresado por medios morfosintácticos. Desde este punto de vista, ambas lenguas presentan dos construcciones de la frase paralelas. Tanto en la fórmula perifrástica con *essere* o *ser*+participio pasado como en la ‘pasiva refleja’ con *se* o *si passivante* los elementos constitutivos se corresponden.

Las oraciones pasivas con *essere* o *ser* + participio pasado se construyen con verbos transitivos y forman un esquema sintáctico que es paralelo en los dos idiomas:²

	sujeto+	verbo pasivo+	complemento agente
(1)	ita.: <i>Questa legge</i>	<i>è discussa</i>	<i>dal Senato</i>
	esp.: <i>Esta ley</i>	<i>es debatida</i>	<i>por el Senado</i>
(2)	ita.: <i>La bolletta del telefono</i>	<i>è stata pagata</i>	<i>da Andrea</i>
	esp.: <i>La factura del teléfono</i>	<i>ha sido pagada</i>	<i>por Andrea</i>

Igualmente el participio pasado del verbo concuerda en género y número con el sujeto (*legge...discussa/ley...debatida*). Pero en los tiempos compuestos se observan diferencias formales destacadas. En primer lugar, se emplean distintos auxiliares (*essere* se conjuga con su propio participio en italiano y *haber* con *ser* en español). En segundo lugar, el participio se mantiene invariable en español (*la factura...ha sido pagada* o también *el coche...ha sido pagado*), mientras que en italiano concuerda en género y número con el sujeto (*la bolletta...è stata pagata* o también *il quadro... è stato pagato*). Otra diferencia radica en la preposición que introduce el complemento agente. Se emplea la preposición **da** en italiano y **por** en español.

Tanto en italiano como en español la transformación (cuando es posible) de una frase activa en una pasiva no implica un cambio de significado (estructura profunda): ambos tipos

² Explica Salvi: *Per una costruzione passiva intendiamo una struttura in cui il compl. oggetto di un verbo transitivo assume le funzioni di soggetto, mentre il soggetto del verbo scompare o diventa un compl. preposizionale (compl. d'agente); la forma verbale stessa viene sostituita da una forma composta di ausiliare [...] e dal participio passato del verbo stesso* (Salvi 1988: 85).

de oración expresan el mismo contenido. De modo que puede decirse en italiano *Giovanni scrisse la lettera* o *La lettera fu scritta da Giovanni* y en español *Juan leyó la novela* o *La novela fue leída por Juan*. Sin embargo, y Dardano y Trifone lo afirman rotundamente, *Ragionando in termini di pura grammatica, le cose stanno senz'altro in questo modo; tuttavia osserveremo che la variazione, ci porta a considerare lo stesso fatto sotto un diverso punto di vista* (1997: 275-276); es decir, si se modifican las funciones sintácticas que expresan el papel de los protagonistas en la acción (estructura superficial) es porque la frase activa hace hincapié en el 'sujeto agente' mientras que la frase pasiva centra el foco de la atención en el 'sujeto paciente'. Con arreglo a los ejemplos propuestos, en el primer enunciado (**it.** *Giovanni scrisse la lettera* / **esp.** *Juan leyó la novela*) la acción sale del sujeto y afecta al complemento directo, mientras que en el segundo (**it.** *La lettera fu scritta da Giovanni* / **esp.** *La novela fue leída por Juan*), la acción afecta al sujeto y procede del complemento agente. Cambia pues la direccionalidad de la acción expresada. De tal manera que las frases activas y sus correspondientes pasivas no son apropiadas en los mismos contextos puesto que, es evidente, plantean dos perspectivas distintas desde las que enfocar un mismo suceso. Por último puede decirse que, desde un punto de vista pragmático-discursivo, una oración pasiva cumple con tres funciones específicas: en primer lugar permite recalcar al 'paciente' de la acción; en segundo lugar es un recurso fundamental cuando no se posee información sobre el 'agente' y finalmente se emplea cuando el interlocutor desea mantener el sujeto en un segundo plano (RAE 2009: 3043).

A la fórmula perifrástica hay que añadir otra construcción verbal con significado pasivo que es paralela en las dos lenguas. Se trata de la llamada 'pasiva refleja' en español y del *si passivante* en italiano. Ambas se construyen según este esquema:

	partícula pronominal +	verbo +	sustantivo
(3) ita.:	<i>Si</i>	<i>vendono</i>	<i>arance</i>
esp.:	<i>Se</i>	<i>venden</i>	<i>naranjas</i>
(4) ita.:	<i>Si</i>	<i>sono scoperti</i>	<i>nuovi indizzi</i>
esp.:	<i>Se</i>	<i>han descubierto</i>	<i>nuevas pruebas</i>

Al morfema reflexivo le sigue la tercera persona (singular y plural) del verbo en forma activa pero con valor pasivo. En los tiempos compuestos el participio pasado concuerda en italiano en género y número con el sustantivo que le sigue. En cambio en español es invariable. El sustantivo que lo acompaña cumple con la función de 'sujeto paciente' explícito y suele ser inanimado. En ambos sistemas la construcción tiene un marcado cariz impersonal: no se especifica quien cumple la acción. El *sujeto agente* queda indeterminado o sin explicitar.

Por lo que a su uso se refiere, esta construcción pronominal del verbo es de uso muy frecuente en ambos idiomas y aparece en contextos parecidos.³ Se emplea en oraciones que expresan acciones de carácter habitual y/o genérico, o bien instrucciones sobre la manera de proceder, con sujetos implícitos poco delimitados y a menudo no animados.

- (5) **esp.:** *Estas galletas se hacen con huevos y harina*
ita.: *Questi biscotti si fanno con uova e farina.*

³ Para el italiano (Serianni 1990: 385).

Si se utiliza con verbos intransitivos o sin complemento directo adquiere un valor impersonal. Y en estos casos, sobre todo en español, *la pasiva refleja resulta ser la única opción natural* (RAE 2009: 3091):

- (6) **esp.:** *Los cuadros **se pintan** mezclando líneas y colores*
ita.: *I quadri **si dipingono/sono dipinti** combinando le linee e i colori*

Finalmente hay que recordar que, por lo que concierne al español, en la alternancia entre la construcción perifrástica y la ‘pasiva refleja’, la segunda se usa con mayor frecuencia.⁴ En efecto, la pasiva con *ser* + participio se connota por su uso restringido y culto. Aparece sobre todo en la lengua escrita. Se emplea en los lenguajes sectoriales técnicos y científicos y cada vez más en el periodístico, mientras que el uso de la ‘pasiva refleja’ es ostensible tanto en la lengua hablada como en la escrita, siendo esta fórmula más versátil tanto desde el punto de vista léxico como aspectual.⁵

4. Uso divergente

Los paralelismos formales y funcionales que presentan en italiano y español las oraciones pasivas quedan matizados si profundizamos en la frecuencia de uso de estas estructuras. Lo que deja patente una tendencia divergente. De hecho el italiano las utiliza en mayor medida con respecto al español o a otras lenguas romances.⁶ El español suele preferir la ‘pasiva refleja’ a la pasiva perifrástica con *ser* + participio pasado. Y, en general, prefiere, cuando es posible, como hemos dicho, la adopción de la voz activa. Compárense los siguientes fragmentos:⁷

- (7) **ita.:** *Al loro avvento il giornale, il telegrafo, il telefono, la radio [...] **sono stati salutati**, quasi da tutti, come salutari “progressi” nella disseminazione di informazione, idee e cultura.*
esp.: *Cuando apareció el periódico, el telégrafo, el teléfono y la radio [...] la mayoría **les dio la bienvenida** como “progresos” favorables para la información, ideas y cultura.*
- (8) **ita.:** *Plinio il Vecchio raccomandava che “**venissero usati** recipienti di piombo e non di bronzo” nella cottura dei cibi.*
esp.: *Plinio el Viejo recomendaba que “**se usaran** recipientes de plomo y no de bronce” para la cocción de los alimentos.*

⁴ A este propósito: *el uso de la pasiva con ser ha disminuido [...] La influencia humanística y culta lo mantuvo, pero el incremento con se, por el influjo del inglés, en la lengua científica y técnica, conoce una particular renovación* (Alcina y Blecua 1994: 903).

⁵ “Las oraciones con *se* aparecen en todo tipo de contextos: no muestran restricciones con respecto a la naturaleza semántica del objeto nocional del verbo, ni con respecto al sujeto nocional, ni muestran restricciones aspectuales. De ahí, la mayor frecuencia de uso de la pasiva con *se*, construcción más versátil que la perifrástica” (Mendikoetxea 2000b: 1673). Sobre la ‘pasiva refleja’ también en RAE (2009: 3087-3099).

⁶ *L’italiano fa in effetti grande uso delle forme passive, sia nel parlato che (e più ancora) nello scritto. In ciò è abbastanza isolato rispetto alle altre lingue romanze che, pur disponendo di questa risorsa, la impiegano in misura notevolmente minore. Lo spagnolo, ad esempio, preferisce riorganizzare l’enunciato con l’aiuto di se: Il bicchiere è stato rotto – Se rompiò el vaso* (Simone 1993: 85).

⁷ En el punto 7 los ejemplos son de Sartori (1997, 2000), y en el 8 de Cipolla (1988, 1992).

En uno de los trabajos señeros para los estudios de *Lingüística Contrastiva*, Manuel Carrera (1984: 211) destaca: “la preferencia generalizada del español por la voz activa, frente a una orientación igualmente intensa del italiano por la diátesis pasiva” y explica:

esto se debe a que, mientras el español tiende a subrayar con más fuerza que el italiano la persona agente, en esta última lengua se siente una mayor necesidad de delimitar y poner de relieve el ser o la cosa que sufre la acción con respecto a quien la cumple.

Se puede matizar aún más esta característica del italiano con Raffaele Simone (1991: 340-341) que afirma, a propósito de la voz pasiva, que:

dal punto di vista del significato non è il ‘patire’ che sembra caratteristico del passivo [...] il passivo sembra avere piuttosto, spiccatamente, il ruolo di permettere di occultare l’attore [...] Correlato a questo ruolo del passivo è quello di dare rilievo all’azione, con attore sia esplicito sia occultato.

Finalmente es importante mencionar el hecho de que la tendencia que marca el estilo de una lengua con respecto al de la otra queda corroborada, en parte, en sus sistemas gramaticales. Por lo que se refiere a la perifrástica pasiva en particular, el español presenta restricciones semánticas y de uso, frente a una mayor flexibilidad de la ‘pasiva refleja’; mientras que el italiano se caracteriza por su empleo abundante y por la gran disponibilidad para formar construcciones con diferentes verbos auxiliares, como veremos en el siguiente párrafo.

Antes de pasar revista a otras fórmulas de la diátesis pasiva, es útil recordar que tanto en español como en italiano existen limitaciones y/o particularidades que atañen la realización de la perifrástica pasiva. En su formulación inciden dos factores principales que son el aspecto léxico del verbo y su tiempo. El tiempo verbal en italiano puede determinar el valor pasivo o de estado de la perífrasis con *essere* + participio pasado debido a su ambigüedad. Los tiempos perfectivos favorecen una interpretación pasiva, mientras que en los tiempos imperfectivos la estructura con *essere* + participio pasado queda ambigua siendo necesaria la expresión del complemento agente o de un adverbio no de estado para que adquiera significado pasivo.⁸ En español el tiempo no incide de manera específica, sino en su relación con el aspecto léxico del verbo.⁹ Decir *El estudiante es aprobado* o *La puerta es abierta* se puede considerar agramatical en español, sin embargo, se admite decir *El estudiante fue / ha sido aprobado* o *La puerta fue abierta*, en este segundo caso encontraríamos *La puerta está abierta*. Sin embargo, hay datos¹⁰ que muestran cómo la cuestión es más compleja de lo que parece a primera vista y que lo que “influye en que un verbo pasivo pueda aparecer en tiempos perfectivos o imperfectivos es el tipo de evento que expresa” (Mendikoetxea 2000a: 1619). De manera que si en español es correcto formar oraciones pasivas con verbos de estado en tiempos verbales perfectivos, lo es también con tiempos imperfectivos (9a) siempre y cuando lo que expresen sea una acción repetida o habitual (9b). En italiano, debido a la ambigüedad de la construcción con *essere*, en el caso de verbos de estado la interpretación es obviamente estativa, a no ser que estén acompañados por el complemento agente y/o un adverbio de modo:

⁸ Sobre los factores que inciden en la interpretación pasiva o estativa de *essere* + participio pasado (Salvi 1988: 88-89). Como se verá a continuación, para evitar esa ambigüedad puede utilizarse el auxiliar *venire* en lugar de *essere* ya que entraña un matiz dinámico y más consecuente con el significado de la voz pasiva.

⁹ Se trata de: “una tendencia en la lengua a que los verbos aspectualmente perfectivos aparezcan con tiempos verbales perfectivos en construcciones de pasiva perifrástica (*La puerta fue abierta* / *?La puerta es abierta*) y a que los verbos aspectualmente imperfectivos aparezcan con tiempos verbales imperfectivos (*Antonio es estimado* / *? Antonio fue estimado*)” (Mendikoetxea 2000a: 1617).

¹⁰ Se remite al párrafo “Pasivas y aspecto léxico” (Mendikoetxea 2000a: 1619-21) y a “Restricciones semánticas en la formación de la pasiva. El complemento agente” (RAE 2009: 3047-3052).

- (9) a. **esp.:** *La puerta de la escuela fue abierta por el conserje*
ita.: *La porta della scuola fu aperta dal bidello*
- b. **esp.:** *La puerta de la escuela es abierta por el conserje todas las mañanas*
ita.: *La porta della scuola è/viene aperta dal bidello tutte le mattine*

De lo que acabamos de esbozar se intuye que es tarea ardua la de perfilar en ambos idiomas una regla que permita definir e incluir de manera sistemática las restricciones de la pasiva perifrástica. Por este motivo la posible justificación, desde un punto de vista estrictamente sintáctico y semántico, de su uso divergente en italiano y español debería venir de la mano de un estudio más profundo que se apoyase en una amplia casuística verbal que ilustrara las distintas interrelaciones semántico-sintácticas de cada caso y su posterior cotejo en las dos lenguas.

5. Pasivas con otros verbos

Para completar nuestro análisis es útil llamar la atención sobre el empleo de otros verbos en las perífrasis verbales pasivas tanto en italiano (con *venire* y *andare* + participio pasado) como en español (*estar* o *ir* + participio pasado).¹¹

En italiano, es muy habitual hallar otros verbos en la perífrasis en alternancia con *essere*, lo cual, a menudo, confiere matices específicos a la oración que no siempre tienen una realización equivalente en español, perdiéndose en la traducción las especificaciones de significado inherentes a estas variantes.

5.1. *Venire/essere*

Si la construcción con *essere* radica en una ambivalencia aspectual entre el valor pasivo y el valor estativo de la cópula, el uso de *venire* en lugar de *essere* permite evitar la ambigüedad “fra l’indicazione di un modo di essere o di un’azione” (Moretti 1994: 206). La perífrasis pasiva con *venire* + participio “conferisce alla frase un valore dinamico sottolineando un’azione” (Serianni 1990: 386). De hecho decir *Alle ore 20 il museo viene chiuso* subraya la acción, en su proceso, de cerrar el museo, mientras que decir *Alle ore 20 il museo è chiuso* indica la situación del museo en un momento puntual. Esta perífrasis pasiva no tiene un equivalente específico en español por lo que se corresponde con las oraciones del tipo *ser* + participio o con la ‘pasiva refleja’, ya que ambas expresan tanto el estado resultante como la acción en sí. Asimismo se puede traducir con la forma activa transformando las categorías gramaticales de los elementos que constituyen la oración:

- (10) **ita.:** *Il libro venne (è stato) letto (da molti giovani)*
esp.: *El libro fue leído (por muchos jóvenes)*
Muchos jóvenes leyeron el libro
- (11) **ita.:** *La questione venne risolta*
esp.: *Se solucionó la cuestión*

¹¹ Para la exposición de las realizaciones secundarias de la pasiva en español y su comparación con el italiano (punto 3 y 4 de este párrafo) nos remitimos a las valiosas indicaciones de Manuel Carrera Díaz (1997) en su *Grammatica spagnola*.

También en español existe la perífrasis *venir* + participio que enfatiza, al contrario del italiano, la condición o el estado de algo como resultado de una acción en expresiones como *viene dicho*, *viene dado*, etc., con un significado equivalente a *estar*, *quedar* o *resultar* seguidos por el participio del verbo. Para insistir en el carácter dinámico de la acción el español recurre a veces a la construcción *estar* + *siendo* + participio que no tiene equivalente en italiano y que puede convertirse en *venire* + participio o en un *presente progressivo* formado con *stare* + gerundio:

- (12) **esp.:** *El empresario **está siendo investigado** por la policía.*
ita: *L'imprenditore **viene/è indagato** dalla polizia*
*La polizia **sta indagando** l'imprenditore*

El uso en el italiano de *venire* en la formación perifrástica pasiva en lugar de *essere* no siempre corresponde con la especialización semántica antes mencionada, por la que se dinamiza el significado del verbo de acuerdo con el significado de la voz pasiva, sino que constituye una opción adoptada individualmente por quien habla o escribe. Por tanto se trata de un rasgo estilístico personal sin equivalente en español. De hecho se puede decir, sin cambios sustanciales en el significado, *La lingua italiana **non veniva usata** se non da cerchie ristrette* o bien *La lingua italiana **non fu usata** se non da cerchie ristrette*.

5.2. *Andare/essere*

La perífrasis pasiva puede construirse en italiano con *andare* + participio en los tiempos simples. Según explica Serianni, el uso de *andare* en lugar de *essere* se articula en tres distintas subespecies según el significado que la forma verbal reviste.

Tiene un genérico valor pasivo con “*un numero ristretto di verbi, tutti dal risultato negativo: perdere, disperdere, smarrire, distruggere, dimenticare, deludere, ecc.*” (Serianni 1990: 386). Sólo en este caso *andare* se puede conjugar también en los tiempos compuestos. Además, dado el valor impersonal de la oración, se emplea, con algunos verbos, en sustitución de la forma pasiva con *si* y sin que aparezca el sujeto notional (Moretti 1994: 207). De hecho, en español suele corresponder a una ‘pasiva refleja’:

- (13) **ita.:** *Molti libri antichi **vanno perduti** /**si perdono** ogni anno nelle biblioteche*
esp.: *Muchos libros antiguos **se pierden** todos los años en las bibliotecas*
- (14) **ita.:** *Voglio chiarire che i nastri **non sono andati distrutti***
esp.: *Quiero aclarar que las grabaciones **no se malograrón***¹²

Otro significado de esta construcción es el de obligación, necesidad y oportunidad. En este caso el verbo se conjuga en la tercera persona singular y plural de los tiempos simples. Corresponde en italiano a la perífrasis de obligación *dover essere* + participio pasado o *doversi* + infinitivo y se puede traducir en español con la misma construcción de obligación: 1) *deber ser* + participio pasado; 2) *deberse/tenerse que* + infinitivo; o con una construcción impersonal de distinto orden en los elementos 3) *hay que* + infinitivo + sustantivo. Normalmente no se especifica el complemento agente:

¹² En este caso en español es más natural transformar la frase negativa en afirmativa: *Quiero aclarar que las grabaciones están en buenas condiciones.*

- (15) **ita.:** *L'esame va **finito** subito*
*L'esame **deve essere finito** subito*
***Si deve finire** subito l'esame*
esp.: *El trabajo **debe ser acabado***
*El trabajo **se debe/se tiene que acabar***
***Hay que acabar** el trabajo*
- (16) **ita.:** *Le lettere **andavano spedite** ieri*
*Le lettere **dovevano essere spedite** ieri*
***Si dovevano spedire** le lettere ieri*
esp.: *Las cartas **debían ser enviadas** ayer*
*Las cartas **se debían/se tenían que enviar** ayer*
***Había que enviar** las cartas ayer*

Finalmente el uso de *andare* + participio pasado puede cubrir un tercer significado más limitado. Se trata de una construcción que, normalmente en la tercera persona singular, sirve para rectificar algo en relación con afirmaciones anteriores. En ocasiones, como sugiere Carrera Díaz (2008: 499), “esta construcción debe entenderse con un carácter más atenuado [...] sirviendo para expresar, más que la necesidad, la conveniencia u oportunidad: *convenir, es útil, es preciso*”. Corresponde a una herramienta estilístico-retórica que a menudo en español se infiere por el contexto.

- (17) **ita.:** *L'umorismo va **distinto** dall'ironia*
esp.: ***Es preciso distinguir** el humorismo de la ironía*
- (18) **ita.:** *Non bisogna respingerlo, va **piuttosto corretto***
esp.: *No hay que rechazarlo, **conviene corregirlo***

El español también ofrece una construcción con *ir* + participio de valor pasivo (Carrera 1997: 552). Pero su significado en italiano es radicalmente distinto. Además presenta un uso más restringido y específico. Con *ir* + participio se construye la llamada ‘pasiva inacabada’, con la que se indica la situación o el estado presente de un proceso en su desarrollo. En estos casos el sujeto sigue el verbo:

- (19) **esp.:** ***Van edificados** cuatro hectáreas de terreno*
ita.: ***Sono stati costruiti** quattro ettari di terreno finora*

5.3. Ser y Estar

En lo que atañe al español, además de la perífrasis verbal con *ser*, puede formar oraciones de significado pasivo la perífrasis con *estar* + participio.¹³ Se trata de una construcción llamada ‘pasiva de resultado o resultativa’ (Alcina y Blecua 1994: 904), puesto que expresa el estado resultante de una acción o de un proceso. Para el uso de *estar* en lugar de *ser* influye el carácter perfectivo o imperfectivo del verbo cuyo participio se utiliza, como subrayan Alcina y Blecua (1994). De manera que si en español no se suele decir *La puerta es abierta* sin explicitación del sujeto agente y en un tiempo verbal imperfectivo, sin embargo podemos

¹³ Algunos gramáticos españoles niegan el carácter pasivo de la construcción con *estar* dada las similitudes entre esta construcción y las oraciones copulativas en la que *estar* aparece seguido por participios con carácter adjetival y no verbal. Para aclarar los términos del problema se remite al párrafo *Pasividad y atribución en español* (Alarcos Llorach 1982: 163-171).

decir *La puerta está abierta* para expresar que se encuentra en este estado porque ha sido abierta previamente. En efecto, el aspecto léxico del verbo incide en la realización de la perífrasis de significado pasivo con *estar*, siendo casi siempre posible con verbos perfectivos y raramente con verbos imperfectivos.¹⁴

Con los verbos perfectivos, la construcción con *estar* expresa el resultado final de la acción. Correspondería en italiano a la interpretación estativa de la construcción *essere* + participio pasado de un verbo de estado (20a), siendo necesaria la determinación del complemento agente y/o un adverbio que no indique estado para que adquiriera significado pasivo (20b) (Salvi 1988: 89):

- (20) **esp.:** *La cena **está preparada** desde hace dos horas*
ita.: a. *La cena è **preparata** da due ore*
 b. *La cena è **preparata** velocemente da Maria*

Debido al significado resultativo que expresa, la construcción con *estar* no admite la expresión del agente. También cabe la posibilidad de que este auxiliar se reemplace por otros verbos como *resultar*, *quedar* y *salir*. En este caso corresponde a las perífrasis formadas con los verbos italianos *rimanere* o *restare* seguidos por el participio del verbo:

- (21) **esp.:** *Un hombre **resultó atrapado** en su vehículo*
ita.: *Un uomo è **rimasto intrappolato** all'interno del veicolo*

En cambio, como decíamos, con los verbos imperfectivos la construcción con *estar* presenta restricciones puesto que, por su contenido semántico, indican un estado permanente al que no se pone término. Es incorrecto decir, por ejemplo, *La madre está amada*. Sin embargo, hay verbos imperfectivos que admiten esta construcción en la que se subraya el carácter estático de la acción que expresan. No tiene, en este caso, significado pasivo ya que constituye, obviamente, una perífrasis adjetival:

- (22) **esp.:** *El texto **está revisado** por el especialista*
ita.: *Il testo è **corretto** dall'esperto*

5.4. *Verse y sentirse; hallarse y encontrarse*

Además de las perífrasis con *ser* y *estar*, pueden tener significado pasivo en español las construcciones de participio con una serie de verbos pronominales que expresan percepción: *verse* y *sentirse*. Se hallan con cierta frecuencia en combinación con los participios de verbos que indican obligación. Veamos también el cotejo con la estructura de significado pasivo que presentan estos verbos en italiano.

- (23) **esp.:** *El profesor **se vio obligado** a suspender al estudiante*
ita.: *Il professore **si vide costretto** a bocciare lo studente*

- (24) **esp.:** *Los secuestrados **se sintieron/vieron perdidos***
ita.: *I sequestrati **si sentirono persi***

¹⁴ También en la *Nueva gramática* de la RAE se profundiza en los distintos casos de restricciones de la fórmula *estar* con participio pasado (RAE 2009: 2215).

Construcciones similares se pueden formar con los verbos *hallarse* y *encontrarse* seguidos por el participio pasado del verbo.

- (25) **esp.:** *En el accidente se hallan involucrados numerosos coches*
ita.: *Nell'incidente si trovano coinvolti /sono stati coinvolti numerose auto*

6. Conclusiones

El cotejo de las distintas modalidades morfosintácticas de construcción de oraciones pasivas del italiano y del español deja patente unos paralelos estructurales así como notables diferencias de distinto carácter que el discente, tanto italófono como hispanohablante, debe conocer. En el ámbito de la enseñanza de la segunda lengua extranjera con alumnos de traducción, las consideraciones contrastivas expuestas ofrecen una herramienta imprescindible para ayudarles a encarar correctamente una dificultad traductiva de tipo lingüístico que pueda surgir como consecuencia de la interferencia entre lenguas afines. El fin de este enfoque didáctico es pues el de fomentar la conciencia interlingüística del estudiante y orientarle en la búsqueda de la solución más natural y adecuada.

Si queremos que el alumno consiga percatarse de la dificultad que conlleva la traducción de las oraciones pasivas del italiano en español (y viceversa) y que actúe correctamente es fundamental ofrecerle al respecto nociones de gramática contrastiva. Con este fin los ejemplos traídos a colación de nuestro análisis no sólo dejan de manifiesto los paralelismos y las disimetrías existentes entre las oraciones pasivas del italiano y del español y su uso, sino que sugieren cómo solucionar posibles problemas traductivos que se originan por el contacto entre estructuras similares de dos lenguas afines. Por un lado se ha destacado la preferencia del español por la adopción de la voz activa y de la 'pasiva refleja', y por el otro el abundante empleo de la pasiva perifrástica en italiano. Se trata de una tendencia divergente en el uso de construcciones parecidas que puede dar lugar a problemas o incluso a errores por interferencia en el TT.

Con este fin creemos que el desarrollo de una conciencia interlingüística debe de formar parte de la trayectoria curricular del futuro traductor, el cual tiene que dominar- o saber reconocer- las disimetrías y/o asimetrías existentes entre los idiomas con los que trabaja, para saber afrontarlas de manera consciente.¹⁵ Sánchez Montero puntualiza que:

el traductor del italiano al español o viceversa, sabiendo el riesgo que corre debido a las afinidades de estas dos lenguas en contacto, ha de ir con especial atención para saber descartar y elegir, entre varias soluciones, la más adecuada y natural al sistema hacia el que traduce. (2003: 139)

En esta línea tanto el análisis como los ejemplos ofrecidos en el presente artículo pueden proporcionar al estudiante patrones de actuación válidos para la traducción de las diferentes construcciones pasivas y sus valores semánticos añadidos.

Referencias bibliográficas

Calvi, M.T. 1995. *Didattica di lingue affini. Spagnolo e italiano*. Milano: Guerini.

¹⁵ Sobre el papel clave de la L1 en el aprendizaje de la L2 y, por lo que a nuestro análisis atañe, sobre el concepto y la importancia del desarrollo de una conciencia interlingüística en la formación de traductores resulta esclarecedora la postura de Calvi (1995).

- Dardano, M. y Trifone, P. 1997. *La nuova grammatica della lingua italiana*. Bologna: Zanichelli.
- Moretti, G.B. 1994. *L'italiano come seconda lingua*. Perugia: Guerra.
- Mounin, G. 1971 (1963). *Los problemas teóricos de la traducción*. Madrid: Gredos.
- Real Academia Española 2009. *Nueva gramática de la lengua española*, vol. II. Madrid: Espasa.
- Salvi, G. 1988. La frase semplice. In L. Renzi (ed.), *Grande grammatica italiana di consultazione*. 29-113. Bologna: Il Mulino.
- Sánchez Montero, M.C. 2003. *Cuestiones de traductología. Español e italiano*. Trieste: CLEUP.
- Serianni, L. 1990. *Grammatica italiana: italiano comune e lingua letteraria*. Torino: Utet.
- Simone, R. 1991. *Fondamenti di linguistica*. Roma: Laterza.
- Simone, R. 1993. Stabilità e instabilità nei caratteri originali dell'italiano. In A.A. Sobrero (ed.), *Introduzione all'italiano contemporaneo. Le strutture*. 41-100. Bari: Laterza.
- Sartori G. 1997. *Homo videns*. 9. Bari-Roma: Laterza.
- Sartori G. 2000. *Homo videns*. 33-34. Madrid: Taurus.
- Alarcos Llorach, E. 1982. *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- Carrera Díaz, M. 1984. Italiano y español: elementos para una comparación. In J. Arce, M. Carrera Díaz, F. Fernández Murga y M.N. Muñiz Muñiz (eds.), *Italiano y español – Estudios lingüísticos*. 185-219. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Carrera Díaz, M. 1997. *Grammatica spagnola*. Roma-Bari: Laterza.
- Cipolla C.M. 1988. *Allegro ma non troppo*. 12. Bologna: Il Mulino
- Cipolla C.M. 1992. *Allegro ma non troppo*. 15. Barcelona: Crítica.
- Alcina, J. and Blecua, J.M. 1994 (1975). *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Mendikoetxea, A. 2000a. Construcciones inacusativas y pasivas. En I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. II, *Las construcciones sintácticas fundamentales*. 1575-1630. Madrid: Espasa Calpe..
- Mendikoetxea, A. 2000b. Construcciones con *se*: medias, pasivas e impersonales. En I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. II, *Las construcciones sintácticas fundamentales*. 1631-1722. Madrid: Espasa Calpe.
- Carrera Díaz, M. 2008 (1984). *Curso de lengua italiana*. Barcelona: Ariel.